

vez de leer esta serie de cuartillas bastaría decir, para hacer la presentación, son buenos cuentos. Léanlos.

MARTHA ELENA VENIER
El Colegio de México

JUAN JOSÉ RAMÍREZ BONILLA (coord.), *Tailandia y México II. Primicias del Programa de Estudios sobre Tailandia en México*, México, Miguel Ángel Porrúa (col. Las Ciencias Sociales), 2013, 128 pp.

Éste es el segundo volumen que se publica con resultados del Programa de Estudios sobre Tailandia en México, que a través de la Embajada del Reino de Tailandia en México ha promovido, desde 2011, la cooperación entre instituciones académicas, asociaciones de empresas y personas con variados perfiles.

Es un libro que desde la presentación destaca los esfuerzos tailandeses por establecer áreas de interés en variados temas, que incluyen contactos académicos, comerciales y de funcionarios de gobierno. La frase clave que describiría la participación tailandesa es “decidida voluntad”, a la que podría agregarse el convencimiento, posterior a la lectura de los textos, de la importancia de encontrar estrategias comunes en materia de políticas comerciales y de relaciones exteriores.

La temática del libro resulta relevante dada la claridad de la agenda propuesta por los autores tailandeses respecto de la intención por contender con la competencia china e integrar un sistema de proveedores mexicanos en los sectores automotriz, eléctrico-electrónico, textil y de la construcción. Para México es una oportunidad de buscar contrapesos a sus relaciones con los países mayores de esa región asiática y asociaciones que podrían resultar fructíferas en el diseño y operación de nuevos mecanismos de cooperación y negociación.

Cada capítulo del libro aborda temas relevantes en materia de conocimiento mutuo, intercambio comercial, perspectivas diplomáticas e investigación. El conjunto de la información justifica el llamado para avanzar, a partir de los resultados, y

convencer a los interesados de participar en acciones concretas, para vencer las resistencias de las empresas mexicanas a penetrar en nuevos mercados y procesos productivos, así como aquellas de estudiantes y académicos por involucrarse en estudios sobre otros países.

En el primer capítulo, “La política exterior tailandesa y la construcción de un eje regional asiático”, Francisco Javier Haro Navejas propone una agenda de investigación que considera el tipo de relación de Tailandia con sus vecinos más cercanos, que son los que mayores retos imponen a la interdependencia económica, la estabilidad social y la política.

Un señalamiento de Haro es que no son sólo tradiciones y tensiones añejas las que marcan el estilo de las relaciones bilaterales entre estos gobiernos de la península, sino también la construcción de una red de instituciones que constituyen foros de diálogo y entendimiento, que han arribado a propuestas de solución.

Como destaca el anterior embajador del Reino de Tailandia en México, Suvat Chirapant, en el segundo capítulo del libro, “Tailandia: el portal de ASEAN¹ y de la región de Asia y del Pacífico”, su país tiene claros los objetivos con los que opera en foros institucionales y hace propuestas en “áreas sensibles pero vitales”. En el capítulo se destaca la propuesta de la Comunidad ASEAN para 2015 con un diseño incluyente, e incluso atrevido, al proponer la promoción de “diplomacia preventiva” para una organización y región con múltiples retos a la seguridad, exigencias de desarrollo de infraestructura física de comunicaciones, combate a la pobreza y avances democráticos a través de la construcción de foros como la Asamblea Interparlamentaria, la participación de organizaciones de la sociedad civil y la cooperación con socios de diálogo, categoría que incluye variados países e intereses.

En la segunda parte del libro, el texto de Chonlatee Ngamsomsong, “Tailandia y México: gemelos desconocidos”, contrasta la vida cotidiana a través del lenguaje, entre palabras mexicanas y tailandesas.

¹ ASEAN, Association of Southeast Asian Nations (Asociación de Naciones del Sudeste Asiático).

Juan José Ramírez Bonilla, en el capítulo “Desarrollo poblacional y económico”, ofrece elementos que son claves para las perspectivas y escenarios de contraste que establece para México y Tailandia. Población, crecimiento y distribución del ingreso como variables claves son fundamentales para caracterizar a los países y sus escenarios futuros. Las conclusiones respecto a que Tailandia ha logrado recientemente mejoras en la vida de la población y se mueve hacia la democracia son contrastantes con el tono crítico sobre México, su bajo crecimiento, empobrecimiento que incluye a clases medias y la construcción de una democracia que califica de inconclusa.

Jakarin Srimoon, en el capítulo “México y Tailandia. Relación de negocios”, señala las posibilidades de México para ofrecer una plataforma de acceso al TLCAN a Centroamérica y el Caribe, así como Tailandia podría serlo para la ASEAN. La atracción de inversión extranjera directa es, en las dos economías, un objetivo relevante, particularmente respecto a la creación de empleos, en tanto se refieran a proyectos nuevos (*greenfield*) y no sólo a cambios en la propiedad de los activos.

Como señala Ramírez Bonilla en la presentación inicial del libro: es interesante la selección del sector textil y de vestido como una posible área de colaboración bilateral, dada la destrucción reciente del sector mexicano por la penetración y desplazamiento de productos chinos; investigar sobre nichos de mercado en algunas categorías textiles podría ser fructífero.

Automotriz y eléctrico-electrónico son sectores que participan con mayor intensidad en la ampliación de cadenas globales de valor, pero hay que considerar que deben incluir esfuerzos por elevar el valor agregado y no mantenerse como elaboradores de partes.

Oscar León y sus colegas, de ProMéxico, en “Las relaciones comerciales México-Tailandia. ¿Puente entre regiones?”, presentan una metodología para identificar categorías de productos (a seis dígitos de clasificación aduanera) que tendrían oportunidad de expandir las exportaciones a Tailandia, así como categorías susceptibles de aprovechar oportunidades que están presentes. Uno de los resultados interesantes está asociado al comercio intraempresarial e intraindustrial, particularmente en categorías de las actividades automotriz y de autopartes, lo

que reflejaría una presencia mexicana y tailandesa en las mismas cadenas de valor transnacionales.

Es recomendable la medida sobre la propuesta del Acuerdo Transpacífico, cuya negociación es oficialmente bienvenida por el gobierno mexicano (en tanto el gobierno tailandés no ha sido invitado), dado que se ignora cuál es la posibilidad de que se transforme en una agenda de las grandes economías, que son una poderosa parte de los participantes.

El conjunto del libro aporta información, promueve reflexiones y plantea nuevas áreas de investigación académica; entre ellas, la consideración de agentes subnacionales, estructuras territoriales y regionales tanto en Tailandia como en México, donde cabría investigar más profundamente las características de las políticas de control de la natalidad, sistemas de salud y mejoras en la distribución del ingreso, lo que ofrecería bases para ampliar las explicaciones de las trayectorias divergentes.

En materia de estrategias de participación en foros internacionales podrían indagarse los estilos de cooperación compartidos, y seguir el ejemplo de otros países que logran modificar las agendas internacionales en temas sensibles para los países en desarrollo, además de posiciones gerenciales con uno y otro países.

Una tarea pendiente es analizar las causas del déficit bilateral mexicano con Tailandia antes de que las dimensiones sean irresolubles y aterradoras. Cooperar en la segunda esfera de economías para contender con las primeras sólo puede hacerse manteniendo los intereses nacionales en primer lugar. Técnicamente, desviar el comercio puede ser costoso, plantear nuevas asociaciones también; así que tanto México como Tailandia deben ser cuidadosos sobre cómo sus nuevos mecanismos de cooperación serían afectados por las reacciones de los beneficiarios anteriores.

GABRIELA CORREA LÓPEZ
Universidad Autónoma Metropolitana